

# EL TALLER LITICO DE PALOMERO EN ENCINASOLA.

---

*José María García Rincón.*

*Juan Aurelio Pérez Macías.*

Dentro del trabajo que desarrolla la Consejería de Cultura para la protección del Patrimonio Arqueológico, y en relación con la previsible construcción de un embalse en las inmediaciones de Encinasola, hemos podido documentar la existencia de nuevas industrias líticas en el lugar denominado Palomero.

Tras una minuciosa prospección del lugar donde se encontraron estas evidencias arqueológicas, se recogió un lote de piezas de diversas litologías que estudiaremos a continuación.

Este yacimiento ejemplifica el modelo de aprovechamiento de los recursos minerales del entorno del hábitat de San Sixto, del que uno de nosotros se ocupa detalladamente en estas mismas Jornadas de Patrimonio. El área circundante del yacimiento de San Sixto es una zona donde los minerales superficiales de cobre (carbonatos y óxidos), han ofrecido las leyes más elevadas de cobre de toda la provincia de Huelva (PINEDO VARA, 1963), ya explotados desde la prehistoria (GONZALO y TARIN, 1886), y donde otras variedades líticas, como los silicatos de manganeso o las vulcanitas, ofrecieron una inmejorable fuente de recursos líticos.

Aunque el yacimiento de San Sixto era ya conocido (PEREZ MACIAS, 1987; LUZON NOGUE, 1975), siguiendo la geología detallada de la zona realizada por Jubes y Carbonell (1920), nuestro reciente trabajo de prospección se ha extendido hacia el estudio de las zonas de aprovisionamiento de minerales.

La explotación de los minerales de cobre se realizaría en la zona denominada El Juncal, en la unión de las riveras del Múrtiga y Sillo. Aquí se explotaron minerales de cobre a fines del siglo XIX en la

concesión Victoria, hoy totalmente sepultada. Gonzalo y Tarín comenta que durante la fase de desatoramiento de los trabajos antiguos, se recogieron gran cantidad de martillos de minero y algunas punterolas de hierro (GONZALO y TARIN, 1886). Las punterolas de hierro significan una segunda fase de minería, datable en época romana y asociada a la necrópolis y poblado de Llano de Burgos (PEREZ MACIAS, 1987), donde abundan las escorias de hierro. Este filón de mineral de cobre se encuentra a unos 3 kilómetros del yacimiento, con un buen acceso siguiendo el curso de la Rivera del Sillo.

Las labores de minería prehistórica de la mina Victoria consistían según Gonzalo y Tarín (1886) en indicios por lo regular someros y a cielo abierto, de escasa importancia pero esparcidos sobre cientos de metros, con ancho que variaba desde los 50 centímetros a los 3 metros. Al zafrear algunas de estas labores se recogieron gran cantidad de martillos de piedra con surco central de emangue. Actualmente, el filón está oculto por el manto vegetal y sólo se aprecia un adit en la margen de la Rivera del Múrtiga, donde las mineralizaciones consisten en malaquita y azurita diseminada entre los bancos de pizarra.

La mena se componía de sulfuros de cobre, principalmente calcopirita, filipsita y calcosina, óxidos, carbonatos y con más rareza cobre nativo. Los minerales se presentaban irregularmente distribuidos entre las gangas de cuarzo y arcilla que las contienen, variando la mineralización de unos puntos a otros (GONZALO y TARIN, 1883). Sin embargo, las muestras de minerales analizados han aportado ejemplares de una ley de cobre de hasta el 60 % (PINEDO VARA, 1963).

En el entorno de este yacimiento se encuentran también el filón de silicatos de manganeso de Cerro Palomero y los carbonatos de manganeso de Sierra de la Breña (JUBES Y CARBONELL, 1920). Así pues, la minería de cobre de la mina Victoria se completa con minería de cantera en el filón de silicatos de manganeso de Cerro Palomero, unos dos kilómetros al Oeste de San Sixto, entre éste y la mina Victoria.

Este poblado tendría delimitada su área de captación de recursos, y es probable incluso que hubiera fricciones con otros asentamientos por el control de uno y otro recurso. Pero no parece que la minería fuera la causa de enfrentamientos habida cuenta de que en toda esta zona están

contabilizadas unas 932 minas de sulfuros de cobre de iguales características que la mina Victoria, todas ellas susceptibles de explotación por la tecnología prehistórica (GONZALO y TARIN, 1886).

Sin embargo, la concentración de recursos en zonas de reducido perímetro pudo llevar aparejada la pugna por controlar estas zonas de explotación. A este hecho puede obedecer que el yacimiento de San Sixto esté franqueado por tres yacimientos-vigías de menos de 20 metros de diámetro, que vendrían a permitir un mejor control del territorio objeto de explotación. Estos tres yacimientos se sitúan sobre alturas significativas y dentro de su zona de visibilidad se encuentran el yacimiento de San Sixto, la mina Victoria, Cerro Palomero y Llanos del Sillo. Estos yacimientos son el Pico de los Castillos, aguas arriba del arroyo del Caño, sobre un espolón rocoso y pronunciado que rodea este curso de agua, el Pico del Aguila, el punto más alto del entorno hacia el Este, y la Sierra de la Víbora, la altitud más señalada hacia el Oeste, punto intermedio entre los poblados de San Sixto y Huerta del Picón.

## INVENTARIO DE MATERIALES.

### *1. Lascas sin transformar sobre Silicato de Manganeso.*

- P/94/5. Lasca de descortezado sobre lasca pequeña, con talón no reconocible, con  $L = 31$  mm,  $l = 21$  mm y  $e = 13$  mm.
- P/94/15. Lasca de semidescortezado sobre lasca pequeña, con talón liso, con  $L = 21$  mm,  $l = 20$  mm y  $e = 11$  mm.
- P/94/16. Lasca de semidescortezado sobre microlasca laminar, con talón liso, con  $L = 22$  mm,  $l = 13$  mm y  $e = 8$  mm.
- P/94/14. Lasca interna sobre microlasca, con talón facetado plano, con huellas de uso en extremidad lateral derecha, con  $L = 20$  mm,  $l = 14$  mm y  $e = 5$  mm. (Figura 2,1).
- P/94/13. Lasca interna sobre microlasca ancha, con talón liso, con  $L = 17$  mm,  $l = 21$  mm y  $e = 6$  mm. (Figura 2,4).

- P/94/2. Lasca de semidescortezado carenada sobre pequeña lasca muy ancha, con talón no reconocible, con  $L = 20$  mm,  $l = 33$  mm y  $e = 13$  mm. (Figura 2,3).
- P/94/20. Lasca de semidescortezado sobre lasca pequeña, con talón no reconocible, con  $L = 24$  mm,  $l = 17$  mm y  $e = 7$  mm. (Figura 2,5).
- P/94/10. Lasca de semidescortezado sobre microlasca ancha, con talón facetado plano, con  $L = 17$  mm,  $l = 21$  mm y  $e = 9$  mm.
- P/94/8. Lasca de semidescortezado sobre lasca pequeña, con talón no reconocible, con  $L = 24$  mm,  $l = 20$  mm y  $e = 13$  mm.
- P/94/9. Lasca de interna sobre lasca pequeña, con talón no reconocible, con  $L = 23$  mm,  $l = 22$  mm y  $e = 9$  mm.
- P/94/6. Lasca interna sobre lasca pequeña, con talón liso, con  $L = 26$  mm,  $l = 21$  mm y  $e = 18$  mm.
- P/94/19. Lasca de semidescortezado sobre microlasca muy ancha, con talón no reconocible, con retoque simple marginal en extremidad distal, con  $L = 20$  mm,  $l = 13$  mm y  $e = 5$  mm.
- P/94/21. Fragmento proximal de laminita, con talón no reconocible, con  $L = 10$  mm,  $l = 6$  mm y  $e = 3$  mm.
- P/94/3. Lasca interna sobre lasca pequeña, con talón no reconocible, con retoques de uso en lateral izquierdo, con  $L = 30$  mm,  $l = 23$  mm y  $e = 7$  mm. (Figura 2,2).
- P/94/12. Lasca interna sobre microlaminilla, con talón facetado convexo, con  $L = 18$  mm,  $l = 6$  mm y  $e = 6$  mm.
- P/94/18. Lasca interna, sobre microlasca muy ancha, con talón no reconocible, con retoques simples en extremidad distal a modo de filo transversal, con  $L = 16$  mm,  $l = 22$  mm y  $e = 5$  mm.
- P/94/11. Lasca interna sobre microlasca muy ancha, con talón liso, con  $L = 13$  mm,  $l = 21$  mm y  $e = 5$  mm.
- P/94/1. Lasca interna sobre pequeña lasca laminar, con talón facetado convexo, con huellas uso en extremidad lateral derecha, con  $L = 28$  mm,  $l = 16$  mm y  $e = 6$  mm.
- P/94/4. Lasca de semidescortezado sobre microlasca pequeña, con talón liso, con  $L = 21$  mm,  $l = 17$  mm y  $e = 8$  mm.
- P/94/7. Lasca de semidescortezado sobre microlasca muy ancha, con talón liso, con  $L = 15$  mm,  $l = 21$  mm y  $e = 9$  mm.

|              | LISO | F. PLANO | F. CX | TOT. REC. | T. ABAT. | TOT |
|--------------|------|----------|-------|-----------|----------|-----|
| DESCORTEZADO | -    | -        | -     | -         | 1        | 1   |
| SEMIDESCORT. | 4    | 1        | -     | 5         | 5        | 10  |
| INTERNA      | 3    | 1        | 2     | 6         | 5        | 11  |
| TOTALES      | 7    | 2        | 2     | 11        | 11       | 22  |

*Cuadro 1. Relación entre talones y tipos de lasca.*

## *2. Lascas sin transformar sobre rocas Volcánicas Básicas.*

- P/94/25. Lasca interna sobre gran lasca, con talón no reconocible, con L = 62 mm, l = 55 mm y e = 12 mm.
- P/94/24. Lasca de semidescortezado sobre lasca, con talón no reconocible, con L = 44 mm, l = 31 mm y e = 8 mm.

| NUMERO | LISO | F. PLANO | F. CX | TOT. REC. | T. ABAT. | TOT. |
|--------|------|----------|-------|-----------|----------|------|
|        | 7    | 2        | 2     | 11        | 11       | 22   |
| % REAL | 31,7 | 9        | 9     | 50        | 50       | 100  |
| % CON  | 63,4 | 18       | 18    | 100       | --       | --   |

*Cuadro 2. Relación entre talones y tipos de lasca.*

## *3. Útiles sobre lasca rocas Volcánicas Básicas.*

- P/94/22. Denticulado en lasca de semidescortezado, sobre gran lasca laminar de talón liso, con retoque denticulado alterno directo profundo

en extremidad lateral derecha e izquierda, con  $L = 88$  mm. ,  $l = 43$  mm. y  $e = 20$  mm. (Figura 3,1).

- P/94/26. Denticulado en lasca interna, sobre lasca de talón no reconocible, con retoque denticulado continuo directo profundo en extremidad lateral izquierda, con  $L = 35$  mm. ,  $l = 25$  mm. y  $e = 8$  mm.

- P/94/23. Denticulado en pseudolasca, sobre gran lamina de talón natural, con retoque denticulado continuo directo profundo en extremidad lateral izquierda y derecha, con  $L = 92$  mm. ,  $l = 38$  mm. y  $e = 21$  mm. (Figura 3,2).

- P/94/27. Muesca en lasca de semidescortezado, sobre gran lamina estrecha, de talón no reconocible, con retoque denticulado inverso profundo en extremidad lateral izquierda, con  $L = 108$  mm. ,  $l = 26$  mm. y  $e = 19$  mm.

#### 4. Núcleos sobre Silicato de Manganeso (SM).

- P/94/93. Núcleo globuloso, con 7 levantamientos,  $L$  máxima extracción = 70 mm., con  $L = 110$ ,  $l = 95$  mm. y  $e = 76$  mm.

- P/94/92. Núcleo diversos, con 3 levantamientos, 1 plano de golpeo,  $L$  máxima extracción = 31 mm., con  $L = 50$ ,  $l = 36$  mm. y  $e = 13$  mm.

- P/94/70. Núcleo prismático, con 3 levantamientos, 1 plano de golpeo,  $L$  máxima extracción = 43 mm., con  $L = 48$ ,  $l = 27$  mm. y  $e = 22$  mm.

- P/94/91. Núcleo levallois, con 1 levantamiento, 3 planos de golpeo,  $L$  máxima extracción = 41 mm., con  $L = 70$ ,  $l = 35$  mm. y  $e = 16$  mm. (Figura 4,1).

- P/94/52. Núcleo globuloso, con 4 levantamientos, 2 plano golpeo,  $L$  máxima extracción = 36 mm., con  $L = 52$ ,  $l = 40$  mm. y  $e = 27$  mm.

- P/94/78. Núcleo prismático, con 7 levantamientos, 2 plano golpeo,  $L$  máxima extracción = 23 mm., con  $L = 28$ ,  $l = 24$  mm. y  $e = 18$  mm.

- P/94/54. Núcleo prismático, con 6 levantamientos, 2 plano golpeo,  $L$  máxima extracción = 55 mm., con  $L = 83$ ,  $l = 67$  mm. y  $e = 39$  mm.

- P/94/68. Núcleo piramidal, con 7 levantamientos,  $L$  máxima extracción = 70 mm., con  $L = 110$ ,  $l = 95$  mm. y  $e = 76$  mm.

- P/94/53. Núcleo diverso, con 3 levantamientos, 2 plano de golpeo, L máxima extracción = 37 mm., con L = 63, l = 35 mm. y e = 31 mm.
- P/94/86. Núcleo diverso, con 3 levantamientos, 2 plano golpeo, L máxima extracción = 27 mm., con L = 30, l = 17 mm. y e = 14 mm.
- P/94/47. Núcleo levallois, con 1 levantamiento, 3 plano de golpeo, L máxima extracción = 51 mm., con L = 63, l = 44 mm. y e = 31 mm.
- P/94/45. Núcleo globuloso, con 6 levantamientos, 2 plano golpeo, L máxima extracción = 28 mm., con L = 45, l = 37 mm. y e = 20 mm.
- P/94/55. Núcleo globuloso, presenta un frente de cepillo con retoque sobrelevado continuo profundo, con 4 levantamientos, 2 plano golpeo, L máxima extracción = 41 mm., con L = 51, l = 45 mm. y e = 55 mm.
- P/94/56. Núcleo discoide, con 3 levantamientos, 3 plano golpeo, L máxima extracción = 21 mm., con L = 67, l = 46 mm. y e = 17 mm.
- P/94/69. Núcleo prismático, con 5 levantamientos, 2 plano golpeo, L máxima extracción = 28 mm., con L = 32, l = 63 mm. y e = 31 mm.
- P/94/82. Núcleo levallois, con 1 levantamiento, 2 plano de golpeo, L máxima extracción = 43 mm., con L = 50, l = 34 mm. y e = 28 mm.
- P/94/64. Núcleo poliédrico, con 7 levantamientos, 2 plano golpeo, L máxima extracción = 18 mm., con L = 34, l = 28 mm. y e = 20 mm.
- P/94/45. Núcleo prismático, con 5 levantamientos, 2 plano golpeo, L máxima extracción = 24 mm., con L = 67, l = 36 mm. y e = 27 mm.
- P/94/62. Núcleo prismático, con 4 levantamientos, 2 plano golpeo, L máxima extracción = 27 mm., con L = 34, l = 22 mm. y e = 17 mm.
- P/94/49. Núcleo con un plano de golpeo, con 3 levantamientos, L máxima extracción = 36 mm., con L = 55, l = 40 mm. y e = 22 mm.
- P/94/63. Núcleo diverso, con 4 levantamientos, L máxima extracción = 24 mm., con L = 55, l = 26 mm. y e = 15 mm.
- P/94/79. Núcleo prismático, con 4 levantamiento, 2 plano de golpeo, L máxima extracción = 18 mm., con L = 31, l = 21 mm. y e = 11 mm.
- P/94/60. Núcleo diverso, con 4 levantamientos, 2 plano golpeo, L máxima extracción = 24 mm., con L = 41, l = 27 mm. y e = 10 mm.
- P/94/85. Núcleo globuloso, con 5 levantamientos, 3 plano golpeo, L máxima extracción = 23 mm., con L = 42, l = 27 mm. y e = 22 mm.
- P/94/80. Núcleo piramidal, con 6 levantamientos, 1 plano golpeo, L máxima extracción = 19 mm., con L = 16, l = 46 mm. y e = 9 mm.
- P/94/66. Núcleo poliédrico, con 7 levantamientos, 2 plano golpeo, L máxima extracción = 22 mm., con L = 34, l = 21 mm. y e = 15 mm.

- P/94/57. Núcleo poliedrico, con 7 levantamiento, 2 plano de golpeo, L máxima extracción = 35 mm., con L = 40, l = 23 mm. y e = 21 mm.
- P/94/59. Núcleo poliedrico, con 6 levantamientos, 2 plano golpeo, L máxima extracción = 26 mm., con L = 30, l = 20 mm. y e = 15 mm.
- P/94/83. Núcleo prismático, con 6 levantamientos, 2 plano golpeo, L máxima extracción = 25 mm., con L = 28, l = 20 mm. y e = 14 mm.
- P/94/84. Núcleo levallois, con 1 levantamientos, 4 plano golpeo, L máxima extracción = 47 mm., con L = 50, l = 40 mm. y e = 13 mm.
- P/94/81. Núcleo discoide, con 4 levantamientos, 2 plano golpeo, L máxima extracción = 20 mm., con L = 31, l = 20 mm. y e = 12 mm.
- P/94/77. Núcleo levallois, con 1 levantamientos, 4 plano golpeo, L máxima extracción = 21 mm., con L = 23, l = 21 mm. y e = 9 mm.

##### *5. Núcleos sobre rocas Volcánicas Básicas.*

- P/94/30. Núcleo poliedrico, con 7 levantamientos, L máxima extracción = 110 mm., con L = 116, l = 58 mm. y e = 56 mm.
- P/94/31. Núcleo prismático, con 6 levantamientos, 2 plano golpeo, L máxima extracción = 98 mm., con L = 117, l = 47 mm. y e = 45 mm. (Figura 4,2).
- P/94/42. Núcleo poliédrico, con 8 levantamientos, L máxima extracción = 72 mm., con L = 77, l = 54 mm. y e = 52 mm.
- P/94/34. Núcleo globuloso, con 6 levantamientos, L máxima extracción = 123 mm., con L = 165, l = 94 mm. y e = 76 mm.
- P/94/39. Núcleo prismático, con 5 levantamiento, 2 plano de golpeo, L máxima extracción = 63 mm., con L = 74, l = 62 mm. y e = 56 mm.
- P/94/35. Núcleo de inicio de talla, con 2 levantamientos, 2 plano golpeo, L máxima extracción = 64 mm., con L = 91, l = 90 mm. y e = 55 mm.
- P/94/32. Núcleo diverso, con 5 levantamientos, 2 plano golpeo, L máxima extracción = 138 mm., con L = 167, l = 73 mm. y e = 41 mm.
- P/94/41. Núcleo de inicio de talla, con 2 levantamientos, 2 plano golpeo, L máxima extracción = 54 mm., con L = 72, l = 57 mm. y e = 42 mm.



- P/94/36. Núcleo de inicio de talla, con 1 levantamientos, 2 plano golpeo, L máxima extracción = 117 mm., con L = 125, l = 91 mm. y e = 36 mm.
- P/94/29. Núcleo de inicio de talla, con 2 levantamiento, 2 plano de golpeo, L máxima extracción = 35 mm., con L = 40, l = 23 mm. y e = 21 mm.
- P/94/37. Núcleo de 1 plano de golpeo, con 2 levantamientos, 1 plano golpeo, L máxima extracción = 105 mm., con L = 113, l = 37 mm. y e = 24 mm.
- P/94/44. Núcleo discoide, con 5 levantamientos, 3 plano golpeo, L máxima extracción = 66 mm., con L = 123, l = 81 mm. y e = 37 mm.
- P/94/33. Núcleo diverso, con 3 levantamientos, 2 plano golpeo, L máxima extracción = 41 mm., con L = 42, l = 36 mm. y e = 16 mm.
- P/94/34. Núcleo poliedrico, con 5 levantamientos, L máxima extracción = 41 mm., con L = 34, l = 22 mm. y e = 21 mm.
- P/94/40. Núcleo diverso, con 3 levantamientos, 2 plano golpeo, L máxima extracción = 64 mm., con L = 82, l = 46 mm. y e = 21 mm.

## VALORACION.

La industria de Palomeros está compuesta por un lote que aun sin alcanzar el centenar de piezas, su detenido estudio tipológico y tipométrico nos puede permitir relacionarlo con otros del marco provincial, a pesar del amplio vacío documental detectado en lo referido a los estudios sobre las redes de talleres de aprovisionamiento de materias primas líticas en nuestra provincia.

Del análisis detallado de la industria lítica de Palomeros, podemos extraer las siguientes consideraciones, que de forma preliminar podemos circunscribir dentro de la "facies de cantera" de las redes de talleres líticos calcolíticos detectados en la provincia de Huelva (CASTIÑEIRA, CASTIÑEIRA, MUÑOZ y VALLESPI, 1988).

En primer lugar, podemos observar que parece existir una diferenciación clara entre las materias primas que se explotaban de forma sistemática en

el lugar, si bien todas las rocas explotadas son de origen volcánico, el 75 % de ellas se realiza con preferencia sobre Silicato de Manganeseo.

|         | SILICATO MANG. |       | OTRAS R. VOLC. |       | TOTALES |       |
|---------|----------------|-------|----------------|-------|---------|-------|
|         | N              | %     | N              | %     | N       | %     |
| NUCLEOS | 43             | 51,19 | 15             | 17,85 | 58      | 69,04 |
| L.S.T.  | 20             | 23,80 | 2              | 2,38  | 22      | 26,19 |
| UTILES  | --             | --    | 4              | 4,76  | 4       | 4,76  |
| TOTALES | 63             | 75    | 21             | 25    | 84      | 100   |

*Cuadro 3. Materias primas.*

Dado el alto contenido en sílice de esta materia prima y por lo tanto su facilidad de cara a la talla, en contraposición con los otros materiales resulta fácil diferenciar los núcleos realizados sobre silicato de manganeseo de los realizados sobre otras materias primas de origen volcánico. El menor tamaño de los primeros contrasta de manera especial frente al mayor tamaño de los segundos. Por otro lado, el mayor grado de aprovechamiento de los realizados sobre SM contrasta de manera especial frente a los restantes, donde los estallamientos y peladuras en ocasiones prevalecen sobre los auténticos levantamientos.

|                  | SILICATO MANG. |       | OTRAS R. VOLC. |       | TOTALES |       |
|------------------|----------------|-------|----------------|-------|---------|-------|
|                  | N              | %     | N              | %     | N       | %     |
| CON UN P. GOLPEO | 2              | 4,65  | 1              | 6,66  | 3       | 5,17  |
| DE INIC. TALLA   | -              | -     | 4              | 26,66 | 4       | 6,89  |
| GLOBULOSOS       | 5              | 11,62 | 2              | 13,33 | 7       | 12,06 |
| DISCOIDES        | 4              | 9,30  | 1              | 6,66  | 5       | 8,62  |
| POLIEDRICOS      | 6              | 13,95 | 2              | 13,33 | 8       | 13,79 |
| LEVALLOIS        | 5              | 11,62 | -              | -     | 5       | 8,62  |
| PRISMATICOS      | 13             | 30,23 | 2              | 13,33 | 15      | 25,86 |
| PIRAMIDALES      | 2              | 4,65  | -              | -     | 2       | 3,44  |
| DIVERSOS         | 6              | 13,95 | 3              | 20    | 9       | 15,51 |
| TOTALES          | 43             | 100   | 15             | 100   | 58      | 100   |

*Cuadro 4. Tipos de Núcleos.*

Es sin duda la mayor manejabilidad en el proceso de talla del material realizado sobre Silicato de Manganeso lo que ha influido de forma notable en crear esta clara diferenciación entre los núcleos de uno y otro grupo, lo cual nos va a permitir inferir que en Palomeros básicamente se está explotando el SM, siendo el uso de las restantes rocas volcánicas marginal, y dirigido hacia un tipo concreto de utillaje lítico caracterizado por las grandes lascas de tendencia laminar de las que han quedado claras evidencias en el propio lugar de talla. Mientras que en el caso de la industria realizada sobre Silicato de Manganeso parece estar básicamente dirigido a la obtención de pequeñas lascas y laminas.

|                  | TIPOS DE LASCA |             |         |    | TOTALES |       |
|------------------|----------------|-------------|---------|----|---------|-------|
|                  | DESCORT.       | SEMIDESCOT. | INTERNA |    | N       | %     |
| MICROLAMINILLA   | -              | -           | -       | 1  | 1       | 4,76  |
| PEQ. LASCA LAM.  | -              | -           | -       | 1  | 1       | 4,76  |
| MIC. LASCA LAM.  | -              | -           | 1       | -  | 1       | 4,76  |
| GRAN LASCA       | -              | -           | -       | 1* | 1       | 4,76  |
| LASCA            | -              | -           | 1*      | -  | 1       | 4,76  |
| LASCA PEQUEÑA    | -              | 1           | 3       | 3  | 7       | 33,33 |
| MICROLASCA       | -              | -           | 1       | 1  | 2       | 9,52  |
| MICROLASCA ANCHA | -              | -           | 1       | 1  | 2       | 9,52  |
| PEQ.LASC. ANCHA  | -              | -           | 1       | -  | 1       | 4,76  |
| MICROLAS. ANCHA  | -              | -           | 2       | 2  | 4       | 19,04 |
| TOTALES          | -              | 1           | 10      | 10 | 21&     | 100   |

(\*) Lascas sobre otros materiales primos que no son SM  
 (°) Son 21 porque una I.S.T está fracturada y no se computa.

*Cuadro 5. Relación entre tipos de lasca y su tipometría.*

Otro dato observable referido al mayor grado de transformación de la industria, sería apreciable en el caso de las lascas sobre SM, que apenas presentan retoques y no se dan en su serie ningún util característico, y si en algunos casos retoques aislados y de forma aun más escasa huellas de uso. Sin embargo en la corta serie representada sobre otras rocas volcánicas se evidencia un importante peso de los útiles frente a las lascas sin transformar.

|              | SILICATO MANG. |     | OTRAS R. VOLC. |       |
|--------------|----------------|-----|----------------|-------|
|              | N              | %   | N              | %     |
| L.S.T.       | 20             | 100 | 2              | 33,33 |
| DENTICULADOS | --             | --  | 3              | 50    |
| MUESCAS      | --             | --  | 1              | 16,66 |
| TOTALES      | 20             | 100 | 6              | 100   |

*Cuadro 6. Relación de materias primas y transformación lascas.*

Otra característica que resultaría de las apreciaciones ya reseñadas anteriormente, y que podría darnos la clave de las múltiples fracturas de los núcleos no realizados en Silicato de Manganeso, podría ser la posibilidad de que estas otras rocas se hubieran utilizado básicamente como apoyos y en ocasiones como percutores de un primer proceso de desbastado de los núcleos de Silicato de Manganeso.

Tras la detallada observación de los núcleos resaltan claramente las evidentes diferencias entre los de una materia prima y otra, fácilmente evidenciable en el cuadro 4, por la abundancia de núcleos para laminas así como por el análisis realizados sobre las huellas de extracciones patentizada en los núcleos. Llama la atención poderosamente la escasa presencia de piezas sobre lasca de tendencia laminar en el conjunto de lascas sin transformar del taller de Palomeros, y este hecho podría estar relacionado con el transporte de dichos elementos líticos a otro lugar, posiblemente el poblado.

## CONCLUSIONES.

De las valoraciones reseñadas anteriormente y a resultados de lo que se evidencia por el estudio pormenorizado de la Industria Lítica de Palomeros, en principio, podemos descartar la posibilidad de distintas cronologías para las piezas realizadas sobre una u otra materia prima, tanto por sus aspectos poco rodados como las características de su aparición, lo que nos hacen pensar que las diferenciaciones apreciables en

el grado de homogeneidad formal y funcional obedecen mas a la respuesta que ofrece la propia potencialidad inherente a las distintas materias primas, así como a la capacidad operativa, dirigiendo la intencionalidad de la talla a dos objetivos específicos bien diferenciados y ya lo suficientemente explícitos en las valoraciones que anteceden a este apartado.

Si bien el lote representado en la industria lítica de Palomeros no es muy amplio, por sus características tipológicas podría adscribirse fácilmente al calcolítico en un sentido amplio. La proximidad en su entorno espacial del yacimiento de San Sixto, importante "tell" donde se constata la presencia de evidencias arqueológicas de época calcolítica, nos lleva a considerar el taller de Palomero como área de abastecimiento de materias primas líticas de este. Un análisis detallado de las evidencias líticas que hemos detectado en San Sixto junto a materiales calcolíticos, nos aproxima con mayor exactitud tanto la cronología concreta del propio taller como el uso específico al que debieron ser destinados las pequeñas lascas y laminas sobre SM, artefactos que parecen ser el objetivo prioritario al que se dirigen las actividades de talla que se realizan en el taller de Palomero.

Desgraciadamente, dada la ausencia de investigaciones centradas en la problemática y estudio de las áreas de abastecimiento de materias primas líticas en nuestra provincia, y mas concretamente en el sector que aquí nos ocupa, los paralelos son escasos. Sin embargo y en un primer avance, podríamos resaltar las similitudes de la industria aquí documentada con la del taller de La Chaparrita (CASTIÑEIRA, CASTIÑEIRA, MUÑOZ y VALLESPI, 1988), si bien en Palomeros no hemos documentado industria lítica desbastada, elemento que si se constata en el taller de La Chaparrita. La no aparición de este elemento no menosprecia los evidentes paralelismos entre esta industria y la que aquí nos ocupa, no siendo descartable que futuras prospecciones tanto en Palomeros, como en el poblado al que abastece de parte de sus industrias líticas, pudieran sacar a la luz los elementos de grosera talla y posible regularización abrasiva que se documentan en otros yacimientos similares de nuestra provincia y que se caracterizan como industria lítica desbastada (CASTIÑEIRA, CASTIÑEIRA, MUÑOZ y VALLESPI, 1988). Por otro lado, no podemos descartar que la ausencia de dichos elementos en

Palomero podría deberse a la propia funcionalidad del taller, ya que en nuestro caso las actividades en las que se centra la talla parecen ir dirigidas hacia actividades de carácter doméstico.

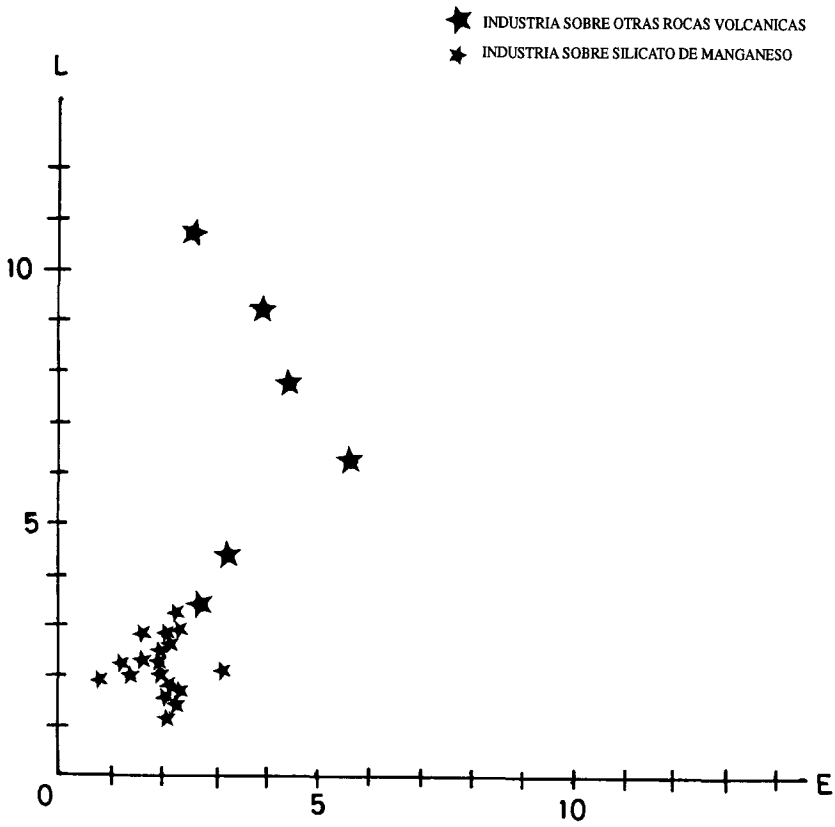
Otros talleres relacionables con el de Palomero serían Pierna Seca I y II y Vega de Pedro Benítez en Santa Bárbara de Casa, el taller lítico documentado en la cola del Pantano de Aracena (CASTIÑEIRA, CASTIÑEIRA, MUÑOZ y VALLESPI, 1988), así como otros talleres, también de clara adscripción calcolítica, de los entornos de los estuarios del Tinto y del Odiel que actualmente se encuentran en fase de estudio por J. M. García Rincón.

En el caso que nos ocupa podríamos definir este taller dentro de los determinados como "facies de cantera", (CASTIÑEIRA, CASTIÑEIRA, MUÑOZ y VALLESPI, 1988). La propia proximidad de los afloramientos de las materias primas que se explotan sistemáticamente, así como la caracterización de los elementos líticos constatados nos refuerzan en esta idea, es decir considerar la posibilidad de que aquellos materiales realizados sobre otros tipos de materiales vulcánicos, pudieran haber servido para la extracción y una primera preparación de los núcleos, y para la extracción de pequeñas lascas y láminas que debieron de haberse transportado mayoritariamente para su posterior transformación en el poblado de San Sixto, donde se utilizarían en las tareas de la vida cotidiana de sus moradores.

No parece por esto que hubiera especialización minera en estas poblaciones, y que la minería se desarrolló como una actividad más, con especialización o no, cuando dentro de las áreas de captación de recursos existían yacimientos minerales que la permitían. La mayor riqueza de unas áreas con respecto de otras, o la disputa por uno u otro recurso, pudieron obligar a que estas poblaciones crearan pequeños asentamientos-vigía para controlar el yacimiento. Esta riqueza del área de captación de recursos del poblado de San Sixto explicaría en definitiva la prolongación del poblamiento hasta época romana, salvo un *hiatus* durante el Bronce Final, cuando debido al auge de la minería del cobre la población de la zona se concentró en el hábitat de Sierra de la Lapa (PEREZ MACIAS, 1987), para dedicarse a la explotación sistemática de los filones de los Guijarros/Sierra de la Lapa/La Capitana (GONZALO y TARIN, 1886).

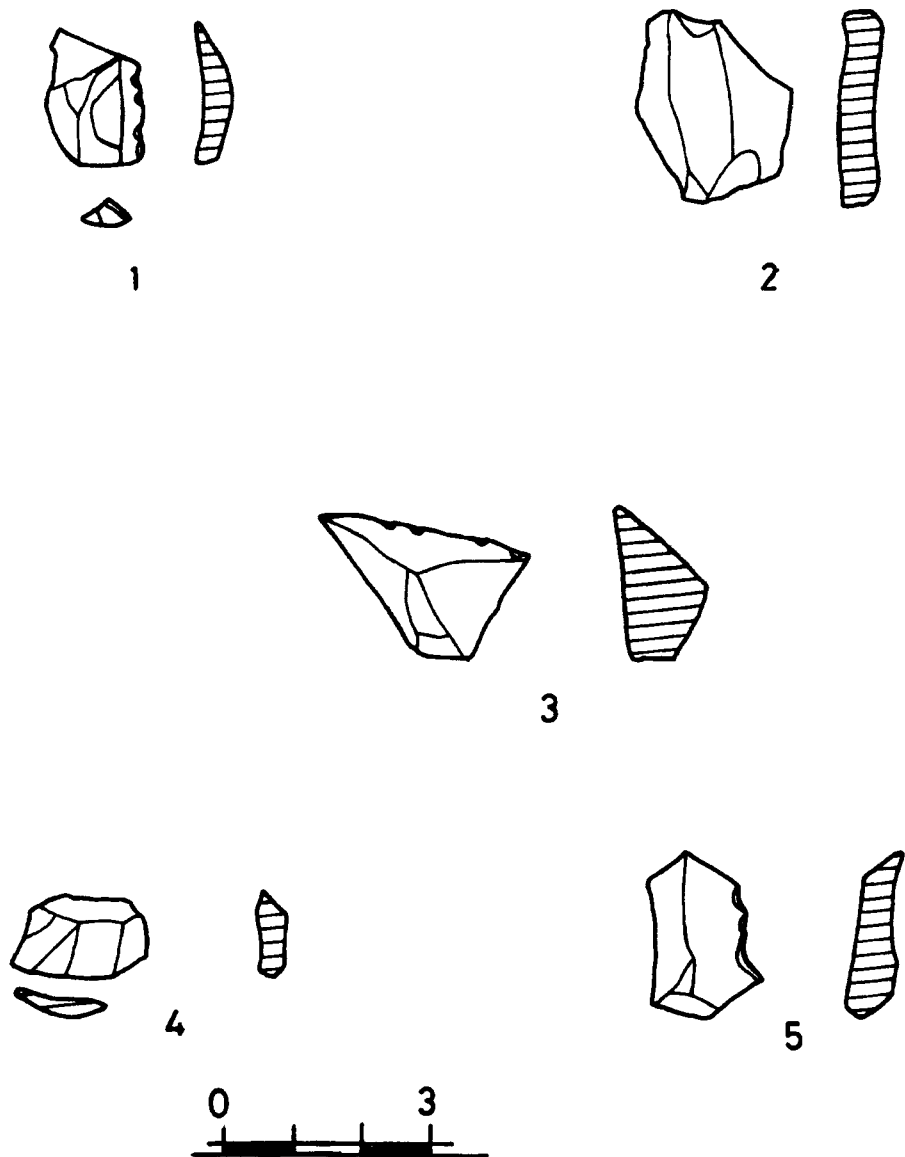
## BIBLIOGRAFIA.

- CASTIÑEIRA, J., CASTIÑEIRA, R., MUÑOZ, J. y VALLESPI, E. (1988) " Talleres líticos del Calcolítico y la Edad del Bronce en la Cuenca Minera de Riotinto y su relación con la minería prehistórica. El ejemplo de la Chaparrita (Nerva)" *Congreso Nacional Ciencia Minera de Riotinto*. Huelva.
- GONZALO Y TARIN, J.  
(1886): " Descripción física, geológica y minera de la provincia de Huelva". *Memorias de la Comisión del Mapa Geológico de España*. Madrid.
- JUBES, E. y CARBONELL, A.  
(1920). " Estudio geológico industrial de los yacimientos minerales del término de Encinasola y la Contienda de Moura". *Boletín Oficial de Minas y Metalurgia*, 34-39. Madrid.
- LUZON NOGUE, J.M. (1975). " Antigüedades romanas en la provincia de Huelva". *Huelva, Prehistoria y Antiquedad*. Madrid
- PEREZ MACIAS, J.A. (1987). *Carta Arqueológica de los Picos de Arache*. Huelva.
- PINEDO VARA, I  
(1963). *Piratas de Huelva. Su historia, minería y aprovechamiento*. Madrid

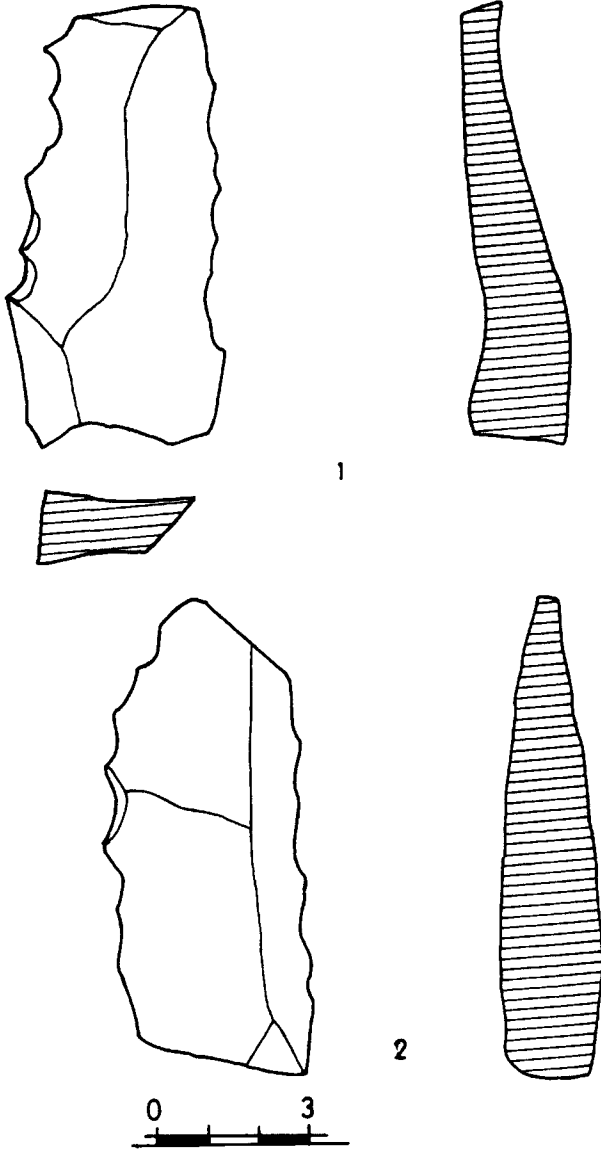


*Figura 1. Tipometría de Bagolini de Palomero.*

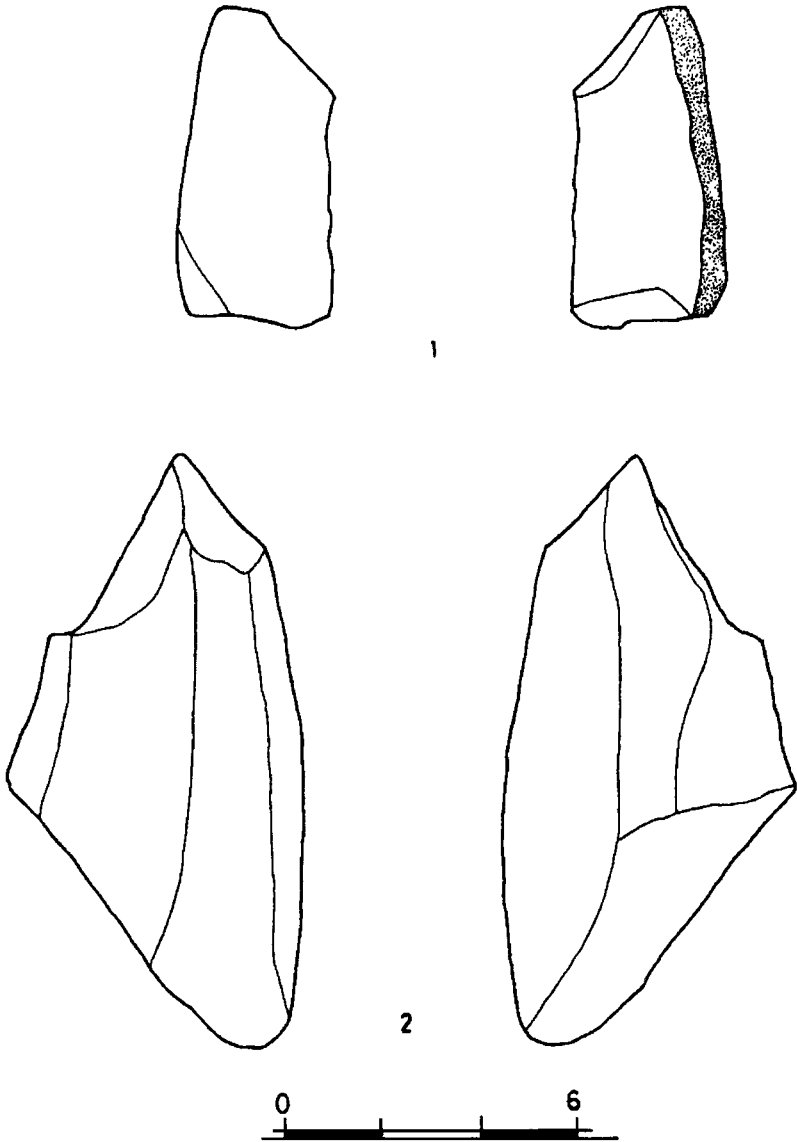




*Figura 2. Lascas sin transformar.*



*Figura 3. Utiles sobre lasca*



*Figura 4. Núcleos.*